BIBLIOTECA MARCEL LÍ DOMINGO
BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*
Recull de premsa local i comarcal

TEATRO DE HOY

ADOLFO MARSILLACH

por ANTONIO DAZA

Voltean alegremente las campanas, hienden al aire los cohetes, todos los balcones y ventanas de la ciudad se encuentran engalanados con colgaduras con los colores nacionales. Tortosa está en fiestas. Tortosa honra a su Excelsa Patrona la Virgen de la Cinta. Por ello la alegría, el gozo y el jolgorio es grande. Todas las calles están obscurecidas por la muchedumbre que en ellas desfila. Grandes y pequeños, preparan con entusiasmo la festividad de la Madre y Reina del cielo y de la tierra para honrarla y visitarla durante el lapso de tiempo que las fiestas duran. Siete son los días que Tortosa dedica con esplendor y brillantez actos de carácter religioso y profano. Para todos hay fiestas. Pobres y ricos, todos unidos, estarán protegidos bajo el bendito Manto de la Patrona de la ciudad, y nosotros, en prueba de agradecimiento a Ella, iremos a postrarnos a sus plantas para darle gracias por los favores que hemos venido recibiendo de sus Manos, ya que todos somos hijos de Ella y, por lo tanto, no debemos olvidarla durante estos siete días y acudir con devoción y amor a su Altar y pedirle siga protegiéndonos bajo su Sagrado Manto. He empezado este artículo hablando de las fiestas y de la Virgen y ahora quiero sacar a la luz uno de los actos más sobresalientes que se desarrollarán durante las fiestas. Se trata de Adolfo Marsillach.

La primera vez que lo vi, si mal no recuerdo, fué exactamente el ocho de junio de 1956 y en nuestra ciudad. El gran actor y director Adolfo Marsillach, dió, en aquella ocasión, una charla sobre el Teatro, que fué seguida con gran interés por todos los presentes. También recuerdo, como si ahora fuera, que en este mismo día y en el Salón del cine Coliseum, se puso en escena la obra dramática «L'Enemic», que constituyó un rotundo éxito por la magnífica representación y labor de todos los que componían el reparto. A Marsillach tuve ocasión de admirarle por segunda vez en el Teatro Griego de Montjuich, en el estreno del drama de Terence Rattigan, «Alejandro Magno». No quiero presumir de crítico, pero sí quiero dejar constancia de que quedé maravillado por la presentación escénica, por la obra representada y por la interpretación que a la misma se le dió. Marsillach tuvo una labor sobresaliente, magnífica, insuperable, al encarnar fielmente al regio personaje que da título al drama. El fué el eje continuo de la acción, y si los demás personajes no quedaron obscurecidos, fué por la seguridad y acierto con que fueron interpretados. También debo de resaltar la maestría de Milagros Leal; el difícil «papel» de María Amparo Soler Leal, que encarnó maravillosamente la figura de «La Pitia». En fin, que todos los que componen este grupo de grandes artistas, recibieron aquella estrellada noche una ovación unánime y prolongada al concluirse esta sensacional representación.

Si damos un vistazo por la prensa nacional, inmediatamente veremos las críticas que hacen los periodistas refiriéndose a esta obra dramática. No obstante, recortaré algunos párrafos aparecidos en el periódico «La Prensa», de Barcelona, y cuya crítica la escribe el Abogado y crítico D. Antonio de Armenteras. Veamos lo que dice: «Marsillach había quedado consagrado en su pasada y brillantísima temporada del Teatro Windsor, como uno de los mejores directores de la escena mundial. Pues bien, con la ayuda de Narciso Munné, ha escalado una mayor altura dentro de tan elevado lugar. Con inteligente buen gusto —prosigue el crítico— y acabado conocimiento de los dictados que, en cuanto a representación, rigen hoy en el Teatro Universal, ha montado y dirigido, con inspiración poética y feliz sentido de la teatralidad, este emocionante drama de Rattigan, encontrando un marco prodigioso el que le ha ofrecido el sereno paraje de la montaña de Montjuich y que Marsillach ha sabido aprovechar para dar más fuerza a su natural belleza, con efectos lumínicos y sonoros de tal calidad, que su estudiado juego constituye por sí solo un inigualable espectáculo de arte». También de la obra «Ondina», D. Antonio de Armenteras hizo la crítica, diciendo entre otras cosas, lo que sigue: «En realidad —dice Armenteras—, a mi juicio «Ondina» sigue siendo un poético cuento maravillosamente escenificado, que a nosotros nos ha llegado a través de una versión de Fernando Díaz Plaja, en la que supo poner todas las virtudes que, como escritor y hombre culto y sensible, le llevaron a ocupar el privilegiado puesto que ocupa en nuestro campo literario. «Ondina» —prosigue Armenteras—, es una gran obra inspirada en un cuento del escritor alemán Federico Lamotte-Fouqué y que fué estrenada en el Teatro de Athenés de París. «Ondina» —recalca el crítico—, es una soñadora sirena que tomó forma de mujer y vivió en la tierra con el ansia de derramar en ella su amor y su bondad, para más tarde volver a su mundo de las aguas, desengañada ante la inconstancia manifestada por el caballero a quien limpiamente entregó su virginal corazón. La fantasía cobra en el poema realidad sorprendente; a la magia de la palabra se une la que provoca en escena los más sorprendentes prodigios en una atmósfera en el que el pensamiento tiene tanta importancia como la acción, siempre cargada de emoción, belleza y lirismo. Adolfo Marsillach —termina Armenteras—, volvió a dejar magnífica constancia de su valer como director. Como actor estuvo tan afortunado como siempre; pero en esta ocasión es María Amparo Leal la protagonista de tan deliciosa obra, en la que consigue el más perfecto trabajo interpretativo de cuantos hasta ahora le hemos admirado».

¿Qué puedo decir después de lo que dijeron los verdaderos críticos del Teatro? Nada. Todo está dicho y solamente deseo que el público no pierda la oportunidad de ver estas dos obras que nos brindan la Comisión de Fiestas conjuntamente con el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo. Se presentarán en nuestro recinto del Estadio Municipal, marco apropiadísimo para esta clase de teatro. Dos obras que nunca jamás se borrarán de nuestra mente. «Teatro de Hoy», que así se domina, pone todo su reconocido entusiasmo e inquietud para ofrecernos dos maravillosos espectáculos de categoría excepcional. Es de esperar que el público, siempre tan sensible a las manifestaciones artísticas de envergadura, sabrá valorar este esfuerzo y con su presencia a estas funciones demostrará su beneplácito a los organizadores. Estamos en fiestas y hay que aprovecharlas. Hay que divertirse. Debe haber alegría en todos los corazones, ya que dedicamos estas fiestas a la Madre y Reina de todos nosotros. Alegría... y no tristeza.

Quien mucho abarca, poco aprieta

Un COMERCIO que se especialice en un solo artículo podrá servir mejor: PORQUE consigue mejores precios y PORQUE es conocedor de lo que vende.

En DEPORTE, en ARTE, en MEDICINA, etc., para superarse, sólo puede dedicarse a una especialidad

CURTIDOS

SÓLO VENDE ARTÍCULOS PARA EL CALZADO

AVDA. GENERALÍSIMO, 16 TORTOSA

Font: biblioteca.tortosa.cat